

La sola lectura no nos salvará ni nos hará sabios, pero sin ella nos hundiremos en la muerte en vida de esta versión simplificada de la realidad que, como tantas otras cosas, Estados Unidos impone al mundo.

Harold Bloom,
(1930-)

Vicios solitarios

El llano en llamas

Juan Rulfo
Plaza y Janés-Biblioteca escolar
203 páginas

A decir verdad, al principio me costó trabajo entender estos cuentos, pero después de leerlos con más cuidado, comprendí. Me gusta mucho la forma en que Rulfo le da diálogos a sus personajes y el ambiente que describe.

Lo que más me gustó fue el final de "¿No oyes ladrar los perros?", aunque es muy triste, pero lo explica de tal manera que el lector puede tener la imagen frente a él. (Gabriela Luna, 12 años)



El búho fantasma y los ratones

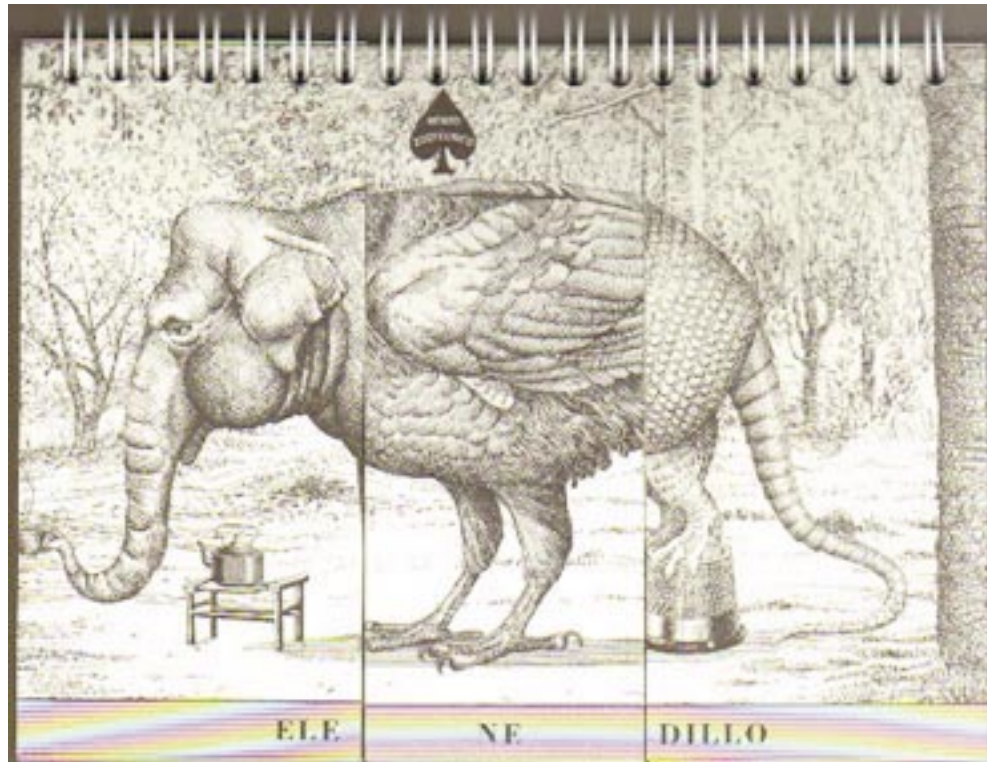
Sigrid Heuck
Fondo de Cultura Económica
59 páginas

Se trata de un búho blanco que llegó a un país lejano en un circo ambulante dentro de una jaula muy pequeña para él. Pasaron muchos días, cuando llegó un jardinero que quería comprar el búho para espantar unos ratones en la casa de su amo, quien creía que eran fantasmas los que por la noche saltaban, corrían y murmuraban.

A mí me gustó el libro porque te enseña a no dejarte llevar por las apariencias (Isadora Lavalle Altamirano, 9 años)

Entrevista con Javier Sáez Una saludable perplejidad

El escritor e ilustrador Javier Sáez nació en Huesca, España, en 1964. En 2003 causó un gran impacto en el mundo de la literatura infantil con su libro *Los tres erizos*, cuyas ilustraciones originales eran pinturas al óleo sobre madera. Entre muchas otras cosas, es el autor de las 21 láminas móviles que componen uno de sus libros más conocidos en México, *Animalario universal del profesor Revillod*, publicado por el Fondo de Cultura Económica en el año 2003.



¿Cómo es, en tu experiencia, escribir para niños y jóvenes?

En realidad, no tengo una especial conciencia de estar escribiendo para niños o para jóvenes, sino más bien de estar trabajando en un tipo de libros que pueda permitir el acceso a cualquiera que pase por ahí. Creo que el tipo de libro que generalmente persigo hacer podría definirse como un "espectáculo portátil para todos los públicos".

¿Conoces reacciones de lectores sobre tus libros?

En México he podido comprobar que el *Animalario universal del profesor Revillod* es un libro bastante popular. Eso no deja de ser un hecho asombroso, ya que en principio "libro" y "popular" parecen dos términos antagónicos.

¿Cómo fue tu formación lectora? ¿Recuerdas algunas lecturas en especial de tu infancia?

Mi padre era profesor de geografía e historia, y su biblioteca estaba —y está— formada sobre todo por libros de estas materias. Sin embargo, había también un reducido grupo de libros que era el que verdaderamente llamaba mi atención. Se trataba de algunos portafolios y revistas ilustradas del siglo XIX, con esos grabados tan minuciosos y contrastados que hemos llegado a identificar como lo más característico de aquella época. El hecho de hojear sus páginas y vivir en otro tiempo se grabó en mi memoria como una de las posibilidades más sorprendentes de los libros.

En lo particular, leí algunos de los libros más populares del siglo XX, como



Peter Pan o la serie de Guillermo Brown, pero con esa misma peculiaridad de acceder a esos libros en ediciones de su época, lo cual confería a la lectura el valor añadido del desplazamiento por el tiempo.

¿Cómo es el proceso de ilustrar un libro para niños-jóvenes?

Quizás lo esencial en mi modo de trabajar es que no concedo una primacía al texto, o al menos no parto de él como elemento estructural. Concibo mis libros como una mezcla de objetos y espectáculos. Quizás antes de trabajar en ellos imagino que son libros-actores que tienen que representar otros libros que todavía están por hacer.

¿Cómo ves, por ejemplo, las ilustraciones de los libros seleccionados en México para bibliotecas de aula?

Recientemente tuve ocasión de hablar sobre esta colección en la FIL de Guadalajara. Allí intenté aplicar mis consideraciones sobre los libros ilustrados a la colección. Lo que surgió entonces fue un catálogo de distintas modalidades de dispositivos narrativos y visuales. Intenté llamar la atención sobre su variedad, y sobre la calidad de muchos de sus ejemplos.

¿Qué tratas de hacer con la ilustración en el libro? ¿Qué papel crees que juega?

Para mí la ilustración es antes representación que narración. El principal contenido de la representación es la experiencia del espacio y el tiempo. Sin embargo, la representación no es un doble de la realidad, sino un simple artificio. En la medida en que vemos la realidad y el artificio, estamos viendo dos cosas a la vez, estamos viendo y no viendo. El objetivo de esta doble —o media— visión es alcanzar o transmitir un estado de saludable perplejidad contra el que solemos inmunizarnos por razones de orden práctico.

Concibo mis libros como una mezcla de objetos y espectáculos. Quizás antes de trabajar en ellos imagino que son libros-actores que tienen que representar otros libros que todavía están por hacer...

